

**Consejo de Seguridad**

Distr. general  
20 de octubre de 2000  
Español  
Original: francés

---

**Carta de fecha 20 de octubre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Democrática del Congo ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle la Declaración formulada por las mujeres parlamentarias de la República Democrática del Congo con el fin de señalar a la atención de la comunidad internacional las consecuencias nefastas de la guerra para las mujeres (véase el anexo).

De hecho, las mujeres parlamentarias de la República Democrática del Congo creen que esta guerra anula todos los esfuerzos que despliega el país para liberar a las mujeres de la pobreza.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) André **Mwamba Kapanga**  
Embajador  
Representante Permanente

**Anexo de la carta de fecha 20 de octubre de 2000 dirigida al  
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante  
Permanente de la República Democrática del Congo ante las  
Naciones Unidas**

**República Democrática del Congo  
Asamblea Constituyente y Legislativa  
Parlamento de transición**

**Declaración de las mujeres parlamentarias con motivo  
de la marcha mundial de las mujeres en Nueva York**

15 de octubre de 2000

Señora Presidenta, hermanas del mundo entero:

Las mujeres parlamentarias de la República Democrática del Congo celebran la iniciativa de la Federación de Mujeres de Quebec de organizar el 15 de octubre de 2000 una Marcha mundial de las mujeres contra la pobreza y la violencia contra la mujer, en esta magnífica ciudad de Nueva York, en los Estados Unidos de América. Creen que ha llegado el momento de rendir un homenaje merecido a todas las congoleñas, combatientes por la libertad que se han dedicado, pagando con su sangre, a la defensa de la soberanía de su nación y han perdido su vida, maridos, hijas e hijos, padres y hermanos en una absurda guerra que permite a los rwandeses, a los burundianos y a los ugandeses saquear tranquilamente las materias preciosas de la República Democrática del Congo mientras quieren hacer creer a la comunidad internacional que sus tropas se encuentran en la República Democrática del Congo para garantizar la seguridad a lo largo de las fronteras comunes. Toda la comunidad internacional sabe hoy que los rwandeses, los ugandeses y los burundianos están en suelo congoleño, donde incluso se han enfrentado en tres ocasiones, para lograr el control de las minas de oro y de diamantes de la Provincia Oriental.

Las mujeres parlamentarias de la República Democrática del Congo creen que esta guerra anula todos los esfuerzos que despliega el país para liberar a las mujeres de la pobreza.

En efecto, esta guerra impide a muchas niñas congoleñas seguir un ciclo normal de enseñanza, y está demostrado que la instrucción en un país en desarrollo como el nuestro permite a las mujeres proteger su salud y la de sus familias, controlar sus embarazos y participar abiertamente en la vida política, social y económica de su país.

En una palabra, la instrucción permite a las mujeres vencer la pobreza y acceder al desarrollo. La muchacha sin instrucción de hoy es la mujer pobre de mañana. Privar a las mujeres de la instrucción es también una forma de violencia contra la mujer.

Por esa razón, a pesar del inmovilismo y el silencio de la comunidad internacional frente al drama que vive la población congoleña desde el 2 de agosto de 1998, las mujeres de la República Democrática del Congo han decidido no darse por vencidas y han adoptado varias medidas de resistencia contra los agresores de la República Democrática del Congo:

- Las mujeres de Kisangani, en la Provincia Oriental de la República Democrática del Congo, han lanzado un llamamiento a la desobediencia civil y se niegan a pagar los impuestos y a comprar bienes saqueados por los rwandeses y los ugandeses. Esta medida tiene por objeto denunciar el pillaje de diamantes, de oro, de café y de la madera y la destrucción cruel de la fauna, la flora y las infraestructuras básicas congoleñas.
- Organización de “sentadas” en las sedes de las embajadas y las organizaciones de las Naciones Unidas para protestar contra el crimen cometido contra las mujeres congoleñas enterradas vivas en Mwenga, en la provincia de Kivu meridional.
- En Bukavu, las mujeres congoleñas han iniciado una semana de inactividad absteniéndose de todo trabajo para protestar contra el alejamiento de su obispo, Monseñor Kataliko, que ha sido asignado a otra localidad que no es su sede episcopal.
- Asistencia moral y material a los heridos y a los desplazados de la guerra.
- Protección de los niños que huyen para evitar el alistamiento en las fuerzas enemigas.
- Cuidado de los niños no acompañados.

Esta búsqueda de la paz liberadora por las congoleñas debe recibir el apoyo de todas vosotras, presentes en este encuentro. Señora Presidenta, mujeres de todo el mundo: el retorno de la paz a la República Democrática del Congo favorecerá la lucha de las mujeres congoleñas contra la pobreza y contra todas las formas de violencia dirigida contra ellas.

Ayudadlas a lograr este objetivo denunciando esta guerra de agresión y desalentando a todos los países que se han embarcado en una guerra contra la República Democrática del Congo, una guerra que deshumaniza a la mujer congoleña.

E incluso si, como dice el párrafo 14 de la resolución 1304 (2000) del Consejo de Seguridad, “los Gobiernos de Uganda y Rwanda deberían otorgar reparaciones por la pérdida de vidas y los daños materiales que han infligido a la población civil de Kisangani”, ¿serán suficientes esas indemnizaciones para curar las heridas de las madres, las esposas, las hijas y hermanas de las víctimas, que siempre seguirán abiertas? ¿Podrán esas indemnizaciones hacer olvidar las atrocidades vividas, a las mujeres con el vientre desgarrado en Kabinda, Kasika y Katogota, las localidades ocupadas por los agresores? ¿Serán suficientes esas indemnizaciones para borrar las matanzas de la población civil congoleña en Makobola, Kasala, Imese y Kamituga, de triste memoria?

¿Qué representan esas indemnizaciones para las familias de las mujeres congoleñas que fueron enterradas vivas en Mwenga? ¡Movilizaos, hermanas del mundo entero, en pro del fin de la guerra en la República Democrática del Congo, por un deber de solidaridad, y las generaciones futuras os lo agradecerán!

¡Viva la solidaridad entre las mujeres del mundo!

En nombre de las mujeres parlamentarias congoleñas de la República Democrática del Congo:

Sra. Mwika Lukusa  
Sra. Kabula Cathy  
Sra. Ndjoli Bekombe